

## LA GRÁFICA DEL PUEBLO. MEMORIA DE LA CAUSA MALVINAS EN EL PAISAJE URBANO

María Sofía VASSALLO  
Ernesto DUFOUR  
Cesar GÓNZALEZ TREJO<sup>1</sup>

### El muro de la memoria malvinera

Ya desde antes de la guerra de Malvinas de 1982; pero, sobre todo luego de ella y con otra intensidad y características, habitantes de las ciudades y pueblos de la República Argentina, independientemente de su tamaño, ubicación geográfica y niveles de desarrollo, fueron realizando en el espacio público distintos tipos de marcas, escrituras acerca de su memoria sobre la causa de Malvinas. En el silencio de la inmediata posguerra, las instituciones de la comunidad (clubes, sindicatos, mutuales, escuelas, por nombrar sólo algunas) acompañaron a las organizaciones nacidas del conflicto bélico (Centros de Veteranos de Guerra y de los Familiares de los Caídos) a tejer iniciativas destinadas a llevar al espacio público el homenaje y el recuerdo de los combatientes muertos, de los sobrevivientes y de la causa por la que lucharon.

Muchas de estas iniciativas se inscribieron directamente en los muros de los pueblos y ciudades. Otras fueron fijadas al interior de las propias organizaciones sociales, nombrando salones, auditorios y otros espacios. Finalmente, el silencio general de las políticas de Estado, fue confrontado por la acción de estas organizaciones, que en cada legislatura municipal o provincial presentaron proyectos que, tarde o temprano, se fueron concretando. El resultado fue el sucesivo bautismo de calles y plazas, la colocación de monolitos, placas, monumentos recordatorios, altares populares y otras inscripciones que buscaban dar visibilidad a un sentimiento muy vivo que encontró uno de sus cauces en esta verdadera ola de escrituras: prácticamente no hay pueblo o ciudad del país, por pequeña que ésta sea, que no tenga algún lugar dedicado a la memoria por Malvinas, incluso en sitios donde no se cuenta entre su población ningún ex combatiente, caído o familiar que haya perdido a alguien en la guerra.

Este primer momento encontró otro impulso de multiplicación cuando, a fines del siglo XX y principios del siglo XXI, los cambios en la situación política argentina hicieron posible que el Estado se sumara con voluntad propia a la construcción de esta verdadera topología de la causa Malvinas. La consideración de estos espacios públicos marcados por la “experiencia Malvinas” como “textualidades de la comunidad” o “gráficas del pueblo”, para usar un verso de Alfredo Zitarrosa, nos permite el acceso a “un decir” que aún no ha sido explorado sistemáticamente.

Se ha estudiado la memoria de Malvinas en la educación, la literatura, el cine; pero aún es escasa y fragmentaria la exploración de las múltiples y variadas formas y sentidos de la memoria popular de Malvinas expresada en carteles, monumentos, grafitis, murales, billetes, tatuajes, remeras, objetos varios, en toda la extensión de la Argentina. Exploramos las marcas de la memoria malvinera en el territorio nacional en muy diversas materialidades y géneros discursivos. Se trata de marcas, en su mayoría, fijas; pero también móviles, es decir que circulan como los billetes de curso legal, los tatuajes, las remeras o los vehículos ploteados o intervenidos de diferentes maneras. La memoria malvinera que se encarna en el espacio y, de esta manera, se manifiesta. Estos materiales son la expresión de un dinámico y lábil fenómeno social en proceso que se

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Lanús.

## RELACIONES INTERNACIONALES

referencia con momentos históricos, que reconoce sobreescrituras y enmiendas sucesivas, constituyendo una red discursiva que da cuenta del modo en que nuestra comunidad ha venido elaborando sus duelos y sus memorias acerca de la causa Malvinas, uno de los núcleos simbólicos más fuertes y complejos de nuestra cultura popular.

Con este proyecto nos proponemos poner bajo análisis transdisciplinario un corpus de las marcas que, en el paisaje urbano de nuestro país, ha ido generando la propia comunidad y sus organizaciones sobre la memoria de Malvinas, con o sin vinculación con la estructura del Estado. Incluso aquellas como los billetes y las monedas alusivas que en principio tienen un vínculo directo con la acción oficial en sus más altas esferas, fueron muchas veces reacciones positivas ante demandas e iniciativas populares.

La complejidad de estos materiales pone en cruce diferentes campos disciplinares: la geografía, la sociología, la antropología, la semiótica, la comunicación social, las artes y la historia. Es preciso poner en diálogo, combinar e integrar perspectivas para producir conocimiento sobre la complejidad de los procesos a través de los cuales la comunidad se hace a sí misma.

La convergencia de cuatro pilares conceptuales orienta nuestra exploración del corpus: la concepción del espacio geográfico como territorio existencial, los aportes teórico-metodológicos del pensador ruso Mijaíl Bajtín sobre los géneros discursivos y el cronotopo (específicamente, la definición de cronotopía cultural desarrollada por Pampa Arán), las ideas del filósofo de la cultura argentino Rodolfo Kusch, especialmente, las de geocultura y operador seminal y la noción de matriz discursiva latinoamericanista enunciada por Elvira Narvaja de Arnoux.

Sistematizamos la construcción del corpus por medio del diseño y la implementación de una plataforma virtual (El Muro de la Memoria Malvinera <http://memoriamalvinera.unla.edu.ar/>) vinculada con las redes sociales disponibles. Se trata de una construcción colaborativa de acceso libre, un espacio interactivo, dinámico y abierto que invita a todos a subir imágenes de las escrituras que van produciendo o que van encontrando en el espacio público nacional. Estas fotografías son geolocalizadas. Esta herramienta plástica y flexible permite, por un lado, ampliar el corpus en forma permanente y, por otro, constituye un registro colectivo que habilita el seguimiento del proceso de escritura, de producción de marcas malvineras. El Muro es en sí mismo una gráfica del pueblo que se instala dentro de la enorme red discursiva de la memoria malvinera.

La pregunta orientadora nodal es: ¿qué significa Malvinas para el pueblo argentino? El Muro de la Memoria Malvinera es una muestra de los sentidos populares expresados de las más diversas maneras, estas gráficas son apuntes que permiten estudiar los sentidos, valores, acciones, percepciones, dolores, frustraciones, sueños, esperanzas, asociados a Malvinas. El espacio urbano es el escenario en el que se produce una disputa por la construcción del sentido, un campo de batalla de una guerra cultural en desarrollo que se proyecta en otras esferas políticas y sociales como una presencia que interpela.

Este es un informe parcial de una investigación en curso. Hasta ahora hemos analizado los monumentos, los tatuajes y los billetes. Presentamos a continuación algunos avances generales para someterlos a discusión y continuar la exploración de un corpus en constante movimiento.

## RELACIONES INTERNACIONALES

### La posguerra como campo de batalla

Muchas de las expresiones diversas que constituyen el corpus de este trabajo vinculan la “causa de Malvinas” (fuertemente arraigada en nuestra cultura popular, de larga duración, antecede y sucede al conflicto bélico de 1982) a la guerra de Malvinas configurada como “gesta” (hecho o conjunto de hechos dignos de ser recordados, especialmente, los que destacan por su heroicidad o trascendencia) y, en este marco, legitiman las muertes de los caídos configurándolos como héroes. Se sitúan en un relato nacional de carácter épico, con un mito de origen patriótico (las luchas por la independencia, contra el imperio español, británico y francés, la escena fundante de la nación, el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810) y un destino de gloria por venir. La figura de los “héroes de Malvinas”, reúne y equipara en un mismo colectivo, a militares y civiles que “dieron su vida por la Patria” operación reafirmada por el Estado argentino que los consagra como “héroes nacionales” a través de la ley Nacional 24.950 de 1998. La guerra de Malvinas definida como gesta patriótica, se instala en la línea histórica de otras gestas por la emancipación nacional (y esto aparece explicitado en mayor o en menor medida en muchos monumentos, por ejemplo, el de Yapeyú y el Cenotafio de Plaza San Martín en la Ciudad de Buenos Aires).

Lo que gran parte de los discursos del corpus analizado no tematizan es el contexto político que precedió y en el marco del cual se produjo la guerra: el de la dictadura militar. No denuncian la guerra, ni a la dictadura que la provocó. Sí, en general, honran a todos los caídos en ella como héroes. Y, en todo caso, interpelan a la ciudadanía que se mantiene indiferente y a los gobiernos que, durante años, mantuvieron silencio respecto del tema y no asistieron y honraron a los sobrevivientes. Enaltecen la acción de dar la vida por la Patria. Y, en muchos casos, no solo no denuncian la guerra y la muerte, sino que proclaman que lo volverían a hacer (“volveremos”, “o juremos con gloria morir”). La muerte de los caídos es configurada como heroica, nacional y sagrada y, en ella, la idea de sacrificio voluntario juega un rol fundamental. Unos pocos se pronuncian explícitamente a favor de la paz (el monumento de Resistencia, el de La Plata, las rosas de Pallarols). La evocación del dolor y la muerte está subordinada a la construcción del colectivo “los héroes de Malvinas”. De esta manera, las expresiones de la memoria de Malvinas, transforman simbólicamente la derrota en victoria. La causa de Malvinas pasa a la esfera de lo sagrado, de lo irrefutable e innegociable y los monumentos y memoriales de Malvinas se configuran como espacios de culto patriótico, e incluso religioso, a los muertos y sus hechos heroicos.

La mayoría de estas marcas territoriales se originaron por demanda e iniciativa de promotores de la memoria que después, en muchos casos, se ejecutaron y materializaron a través de acciones estatales, lo que supone complejos procesos de negociación de todo tipo (político, histórico, estético). Es así que han aparecido tensiones entre el discurso nacionalista conservador a partir de la fórmula patriótica clásica (aquella que concibe la nación como producto de una esencia originaria, ahistórica, y que se funda en el territorio como elemento atemporal y constitutivo de la “argentinidad”) y el del vasto y complejo campo “nacional y popular”, caracterizado por su heterogeneidad y dinamismo. Las tensiones entre nacionalismo conservador y nacionalismo popular no corresponden exactamente, a diferencias entre militares y civiles, hay civiles y militares voceros de ambas posiciones.

Mientras muchas expresiones de la cultura popular transmutan el fracaso bélico en una gran victoria nacional y convierten a Malvinas en una causa sagrada (que inspira veneración y respeto y orienta prácticas sociales colectivas), otros sectores de izquierda y de derecha celebran la derrota (la de la guerra de Malvinas y la del proyecto de nación),

## RELACIONES INTERNACIONALES

cuestionan la soberanía argentina sobre las Malvinas como causa justa y la guerra de Malvinas como gesta. En general, son los que adoptan el punto de vista “del loco”, la idea repetida hasta el cansancio de que el país “fue arrastrado por la locura de un general borracho a una guerra absurda con el solo fin de perpetuarse en el poder”.

La adopción de “la locura” como razón principal de los acontecimientos vividos en 1982 ha implicado el envío de la totalidad del conflicto y de todos sus protagonistas al territorio del absurdo, de la insensatez y el disparate. Es natural, entonces, que bajo la orientación de la mirada “del loco”, todas las proposiciones terminen envueltas en el sinsentido. Desde este punto de vista, no serían relevantes los intereses concretos de los actores internacionales ni los escenarios y estrategias que desde hace décadas, siglos, se vienen desplegando sucesivamente alrededor del control del Atlántico Sur y sus recursos. En esa perspectiva, la figura privilegiada es la del inocente inmolado por el dictador, los “chicos de la guerra”, una generación de “antihéroes” empujada al matadero o al suicidio, degradada, aislada y resentida como consecuencia “de aquella locura absurda”, víctimas a quienes no les queda más para decir que el relato de sus padecimientos personales (Cardoso, 2010). Esta matriz interpretativa resulta de la adopción vernácula del punto de vista británico por eso se refieren a la “invasión” argentina a Malvinas.

En este mismo marco de interpretación, el año del treinta aniversario de la guerra, un grupo de intelectuales, periodistas y artistas reconocidos publicaron un documento titulado “Malvinas, una visión alternativa”. Allí se refieren a la “trágica aventura militar de 1982”, a la cuestión Malvinas como tema menor de la agenda pública nacional, a la necesidad de respetar la autodeterminación de los habitantes de las islas y abandonar la “agitación de la causa Malvinas”. Equiparan la conquista española de América Latina con la ocupación británica de las islas. Exigen allí una crítica pública al apoyo social que tuvo la guerra y configura a los conscriptos combatientes como víctimas directas de la sociedad argentina. Firmaron este documento: Emilio de Ipola, Pepe Eliashev, Rafael Filippelli, Roberto Gargarella, Fernando Iglesias, Santiago Kovadloff, Jorge Lanata, Gustavo Noriega, Marcos Novaro, José Miguel Onaindia, Vicente Palermo, Eduardo Antin (Quintín), Luis Alberto Romero, Hilda Sabato, Daniel Sabsay, Beatriz Sarlo, Juan José Sebreli (Página 12, 23/02/2012).

Una serie de oposiciones fundamentales nos permiten definir, a rasgos generales, diferentes matrices interpretativas que aparecen expresadas en los discursos relevados en el Muro de la Memoria Malvinera:

- Héroes/Víctimas
- Gesta nacional/Aventura absurda y criminal
- Guerra/Paz
- Malvinización/Desmalvinización

Las marcas territoriales, los espacios físicos y los lugares públicos de la memoria participan activamente de la disputa por el sentido en torno a Malvinas. En algunos casos, aparecen con claridad elementos propios de alguna de las matrices interpretativas que acabamos de describir. En otros, se superponen elementos de ambas, exhiben ambigüedades, paradojas y contradicciones. En otros casos se articulan y convergen elementos de ambas posiciones. Todos estos deslizamientos, diferencias y matices nos permiten dar cuenta de un léxico en construcción. Hay muchas expresiones malvineras que oscilan entre el polo del heroísmo y el de la victimización, en algunas, se produce la simultaneidad, la coexistencia y la articulación de la figura del héroe y la víctima. Lo mismo entre “el destino histórico” y la “micro historia testimonial-personal”.

## RELACIONES INTERNACIONALES

La construcción de la víctima se observa en dos planos. Por un lado, el del soldado-individuo aislado, que es víctima de poderes que lo superan y no controla; pero, también, el del pueblo, que es usado por el poder en su beneficio. Dentro de esta interpretación, conviven las ideas de la manipulación del pueblo por la dictadura y la de la guerra como instrumento del imperio, que impone un conflicto a un pueblo, que ocupa así la posición de víctima. Por otro lado, está el del soldado individual (o el pueblo) que “envuelto” en el acontecimiento, lo resignifica desde sus propias causas y motivaciones y se hace visible con una posición propia (anticolonialismo, antidictadura, defensa de la soberanía nacional, dar la vida por la patria). En el léxico en desarrollo, ambas posiciones se superponen, dando lugar a discursos con diversos grados de articulación.

La memoria de Malvinas es inestable, dinámica, no está consolidada, es objeto de disputa entre distintos grupos sociales. Se trata de una memoria en construcción, en la que se superponen diferentes capas, una memoria aluvional, heterogénea y polifónica o plurívoca. Por eso nos propusimos el ingreso al corpus como la entrada a un entrevero. Entrevero, según el Diccionario Etimológico del Lunfardo de Oscar Conde, tiene dos significados principales. Por un lado, “acción y efecto de entreverarse” y entreverarse, “mezclarse desordenadamente personas, animales o cosas”. Por otro, “pelea, combate” (Conde, 2010: 143). Malvinas es un entrevero en los dos sentidos. En tanto nombre que alberga núcleos compartidos y sentidos heterogéneos y contradictorios; y, también, como espacio simbólico de lucha, de tensión y de conflicto.

### El entrevero de Malvinas

A lo largo de la historia, Malvinas ha condensado motivos, significados y orientación para esta aventura siempre abierta de hacernos a nosotros mismos, una comunidad, un país, una patria. Por eso permanece vigente. Porque es vivida como una fuente proveedora de sentido, como uno de esos territorios existenciales donde la comunidad se asegura el constante nacer y renacer de “un decir” y “un sentir” para ella misma, siempre disponible para alumbrar después como pensamiento, como acción y como proyecto. Malvinas es un operador seminal comparable con los “oráculos” de la antigüedad, esos lugares sagrados a donde vamos a saber de nosotros, cada vez distinto, cada vez de nuevo (Cardoso, 2013). La causa de Malvinas está íntimamente ligada a la de la unidad americana, en tanto visibiliza de manera elocuente la vigencia del (neo) colonialismo, tal como se vio reflejado en el sinnúmero de muestras efectivas de solidaridad e identificación emancipatoria en todo el continente latinoamericano. Constituye una instancia latente para re-unir a América, de re-unificar-nos.

En la historia del país son pocos los hechos, las personalidades o las formas culturales que han conseguido permanecer vivos en la memoria popular durante los dos siglos de existencia de la Argentina. Después de San Martín y de la gesta sanmartiniana, la causa de Malvinas debe ser la memoria más nombrada del país. Evidentemente, en todos estos años, el pueblo ha ejercido de un modo vigoroso su facultad de nombrador, como afirma la vidala de Dávalos, construyendo sobre todo el territorio nacional una verdadera topología de la causa de Malvinas, trascendiendo gobiernos de turno, perspectivas ideológicas, modos culturales y diferencias sociales. Por eso hemos considerado preciso explorar y analizar las gráficas como expresión de los pronunciamientos, los saberes y el pensamiento popular siempre complejo y opaco. En el plano de su cotidianeidad, los pueblos despliegan su escritura, como dice Kusch, a medida que van “domiciliándose en el mundo”. Los pueblos se manifiestan diseminando signos lentamente, o en forma aluvional, como ruptura. La lógica vandálica de muchas intervenciones populares orienta los contenidos según la potente dirección de sus

## RELACIONES INTERNACIONALES

pasiones. La desmesura es su regla. La irrupción de esa lógica popular fue la que le cambió el signo a esa pequeña maniobra de palacio imaginada por la dictadura, convirtiéndola en un verdadero acontecimiento, caja de resonancia regional para una aspiración histórica de todos los pueblos del continente. Por eso y contra eso se desarrollaron las políticas del olvido (Cardoso, 2013). Pero, como señala Francisco Pestanha en “Los viajes del Bicentenario”, la desmalvinización generada desde arriba hacia abajo produjo el movimiento inverso, la remalvinización de abajo hacia arriba.

Las gráficas del pueblo dispersas por el territorio nacional hacen referencia a otro lugar realmente existente: Malvinas. Los espacios no solo son plausibles de ser apropiados materialmente sino también simbólica – al estimular ideas y valores- e identitariamente -al formar parte de nuestra estructura de sentimientos y sentidos de pertenencia-.El conjunto vívido de representaciones, identificaciones y afectos que los lugares nos inspiran y generan van construyendo –también- los territorios en la medida que condicionan, promueven u obturan determinadas acciones a partir o a través de ellos. La experiencia de la guerra, de la recuperación momentánea del territorio usurpado, de la lucha cuerpo a cuerpo con los usurpadores, de la entrega de la vida por la Patria, de la posibilidad de la victoria y del hecho histórico de la rendición, resignifican a las islas históricamente caras a la cultura popular.

Las Malvinas constituyen un espacio-tiempo mítico, un territorio insular del sur del sur del mundo. El Cementerio de Darwin, lugar de peregrinación y de culto, es el punto de referencia central, el eje de la topología o nodo fundamental de la red. Poco importa cuán lejos o cerca está Malvinas, en términos de medición en kilómetros o bien de posición en una red de coordenadas geográficas. Lo que importa para esta topología es la relación existencial que los autores de las marcas malvineras mantienen con las islas y que esas marcas manifiestan. La causa Malvinas -en tanto símbolo que desborda el territorio y, sin embargo, no puede entenderse sino a través de él- está enraizada en el imaginario colectivo de buena parte del pueblo argentino como una presencia que convoca e interpela por el/los sentido(s) -algo más que mero significado, combinación fecunda entre sentir y pensar- de la propia pregunta fundante acerca de qué es la patria o , lo que es lo mismo, quienes somos o quienes vamos siendo a partir y a través de ella.

Malvinas, como cronotopía cultural, aparece vinculada a los motivos del encuentro, el viaje y la vuelta y la cuestión de la identidad. La adhesión a la causa de Malvinas (expresada de formas múltiples, remeras, grafitis, tatuajes, entre otros) sitúa a sus portadores y autores en un colectivo sociocultural y político (de fronteras lábiles y difusas, con posiciones ambiguas y contradictorias, pero colectivo al fin). Estas marcas permiten reconocer a los propios, reconocerse y diferenciarse de los ajenos.

La épica ausente en muchas de las ficciones literarias y cinematográficas producidas sobre la guerra de Malvinas emerge de diferentes maneras en las gráficas del pueblo. Estos pequeños y grandes homenajes, son modos diversos de mantener viva la memoria de Malvinas, de hacer el duelo colectivo por los caídos y honrar a los héroes, de transformar simbólicamente la derrota militar en victoria ética. Con todas sus variaciones, ambigüedades, contradicciones y disputas irresueltas, las gráficas del pueblo permiten sostener la fortaleza simbólica necesaria para la recuperación del dominio territorial. Por eso se multiplican también los intentos por interrumpir, desalentar y descalificar las expresiones populares malvineras como manera de dispersar, neutralizar y romper, la estructura topológica de la “malvinidad”. Por eso se promueve abandonar la “agitación de la causa Malvinas”.

Tratan de convencernos de la derrota y de la futilidad de la defensa de la soberanía y del proyecto de nación, de su carácter atávico y anacrónico. El dominio extranjero

## RELACIONES INTERNACIONALES

continúa y, contra y a pesar de las políticas del olvido, se multiplican en los distintos pueblos y ciudades del país expresiones materiales de la memoria popular de Malvinas. Se multiplican los espacios de duelo, de reivindicación y de conmemoración, que funcionan indicialmente, mantienen una relación existencial con las islas. Son espacios de encuentro desde donde planear la vuelta y la recuperación del dominio territorial o discutir su sentido y viabilidad.

### Bibliografía citada

ARÁN, Pampa (2014), "Cronotopías culturales. Apuntes para desarrollar una categoría sociosemiótica de investigación", en Ponce de la Fuente, Héctor y Dalmasso, María Teresa (eds.) (2014), "Trayectos teóricos en semiótica", Santiago de Chile, Facultad de Artes, Universidad de Chile, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.

BAJTÍN, Mijaíl (1989), "Teoría y estética de la novela" [1975], Madrid, Taurus.

BAJTÍN, Mijaíl (2005), "Estética de la creación verbal", Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

CARDOSO, Julio (2010), "Malvinas, viajes del Bicentenario" (documental), Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: <http://www.unla.edu.ar/index.php/observatorio-malvinas-producciones-audiovisuales>

CARDOSO, Julio (2013), Primer congreso latinoamericano. Malvinas, una causa de la patria grande", Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: [http://www.unla.edu.ar/documentos/observatorios/malvinas/1er\\_congreso.pdf](http://www.unla.edu.ar/documentos/observatorios/malvinas/1er_congreso.pdf)

COMISIÓN DE FAMILIARES DE CAÍDOS EN MALVINAS E ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR (2009), "Homenaje de todos los argentinos a los argentinos que lo dieron todo. Inauguración del Monumento a los Caídos en el Cementerio Argentino de Darwin, Malvinas", Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: <http://www.unla.edu.ar/documentos/observatorios/malvinas/homenaje.pdf>

CONDE, Oscar (2010), "Diccionario Etimológico del Lunfardo", Buenos Aires, Aguilar, Altea, Taurus y Alfaguara.

KUSCH, Rodolfo (1976), "Geocultura del hombre americano", Buenos Aires, F. García Cambeiro.

KUSCH, Rodolfo (1987), "Anotaciones para una estética americana", en "Identidad", Segunda Época, Rosario, Fundación Ross

KUSCH, Rodolfo (2000), "Obra Completa", tomo III, Rosario, Editorial Fundación Ross.

JARAMILLO, Ana (2017), Primer Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/>

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira (2008), "El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez", Buenos Aires, Biblos.

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira, Bonnin, Juan Eduardo, De Diego, Julia, Magnanego, Florencia (2012), "UNASUR y sus discursos. Integración regional. Amenaza externa. Malvinas", Buenos Aires, Biblos.

## RELACIONES INTERNACIONALES

OBSERVATORIO MALVINAS (2013), "Malvinas en la historia. Una perspectiva suramericana", Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: <http://www.unla.edu.ar/documentos/observatorios/malvinas/manual.pdf>

TORRES ROGGERO, Jorge (2002), "Elogio del pensamiento plebeyo. Geotextos: el pueblo como sujeto cultural en la literatura argentina", Córdoba, Sílabas.